

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1957)
Heft: 4

Artikel: Carta de Nueva York
Autor: Chambrier, Th. de
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797289>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 18.05.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Carta de Nueva York

Swiss Fabric Fashion Showing Spring 1958



Embroidered white organdy with permanent finish.

Model by William Fox, Inc., New York

El desfile de las maniqués llega a su fin en el elegante salón de baile del Hotel Ambassador, atestado a más no poder. Los últimos vestidos primaverales desaparecen por el foro entre los aplausos de los competentes espectadores. El público, atento y casi con recogimiento, no es el mismo que asiste habitualmente a los « Fashion Shows », más bien destinados a una clientela de mujeres desocupadas. En su mayor parte es masculino y se compone de representantes

de las industrias textiles interesadas, de importadores, miembros de la alta costura y de la confección americana, de la prensa, de los compradores de los grandes almacenes. Por eso, el ambiente en este salón es muy diferente del que reina en los tés donde se charla de mil fruslerías mirando los modelos que van pasando y que podrán ser elegidos para el próximo viaje a las islas Bahama. El ambiente es aquí el mismo que impera en una presentación importante,



Embroidered white organdy with permanent finish.
Model by Doge Separates, New York

como la de los grandes modistas parisienses cuando presentan sus creaciones a los compradores de todo el mundo.

Después del desfile de las setenta y dos creaciones cuidadosamente seleccionadas entre las más características de las nuevas tendencias de la moda, predominan dos o tres impresiones.

En primer lugar, el que los estampados son fantásticos por su suntuosidad, su gran cantidad y su variedad. En segundo lugar, que los bordados son inéditos, rejuvenecidos, seductores y que ofrecen nuevas posibilidades de interpretación para la moda futura. Y en tercer lugar, que también los tejidos de algodón fantasía, brochados, calados o de otras variadas texturas ofrecen ideas nuevas y están maravillosamente compuestos por los peritos tejedores de San Galo.

Los estampados presentan combinaciones delicadísimas de dibujos y colores, como sólo podrían imaginarse en las sedas de superior calidad. Los colores son luminosos y cálidos o esfumados en sutiles armonías. Entre los tejidos de algodón, los estampados han llegado a ser la aristocracia.

También los bordados son increíblemente bellos y seductores con sus nuevas interpretaciones de una técnica que parecía haber agotado todas las fuentes de inspiración. La tendencia más interesante es la del bordado plumetis o de punto lanzado que más bien da un relieve a la tela en vez

de agujerearla como lo hace el encaje calado y llamado de punto inglés. El dibujo adquiere la mayor importancia, como también lo hace la elección de los colores. Tanto en el bordado como en el estampado, el dibujo avalorado por el color puede renovarse indefinidamente adaptándose progresivamente a las tendencias variables de la moda. El empleo de varios colores abre nuevos horizontes al bordado que, con ello, deja de tener motivo para estereotiparse en los modelos clásicos de bordados blancos procedentes de los años aquellos en los que la reina Victoria era joven y que han seguido repitiéndose con éxito hasta el día de hoy.

No tenemos, ni mucho menos, la intención de menospreciar el bordado de encaje inglés, sino que, por lo contrario, creemos que tiene su puesto muy indicado entre los grandes clásicos de la moda y de los textiles. Como podía uno darse cuenta durante la presentación en cuestión, muchos de los vestidos y delantales para niñas pequeñas estaban adornados con la encantadora inocencia de los clásicos bordados blancos, irremplazables para la moda infantil y para los vestidos de « puesta de largo ». Pero también entre estos había novedades de organdí y de telas de algodón sedoso, bordadas en colores sobre fondo claro o con bordados aplicados sobre el tejido, más bien que calados.

Entre los bordados para vestidos de tarde o de noche vistos en este desfile había interpretaciones notables de flores alpestres sobre organdí, tan realistas como las ilustraciones de un antiguo libro de botánica. La frescura de los colores de estas flores constituye un atractivo más. Los

Soft printed voile.

Model by Philip Hulitar, Inc., New York



increíbles bordados en relieve, comparables a puntillas de Venecia, se distinguen por lo selecto y artístico del dibujo. También es perfecto el dibujo en las creaciones para niños: animales bordados, ángeles, florecillas de alegres colores. Y los encajes ingleses clásicos, las telas bordadas a todo lo ancho con rosetones geométricos calados, las flores recordadas, son interpretadas con arte por los creadores de la moda americana. Hacen con ello unos vestidos fáciles de llevar por la tarde o por la noche y cómodos para las travesías en barco o para el fin de semana.

Esta clase de bordados suizos conviene perfectamente para los distintos climas americanos. Es uno de los motivos que hace su éxito entre los confeccionadores y lo mismo para las colecciones de invierno (California, Florida, travesías tropicales) que para las de primavera y verano. Estos modelos serán llevados en toda la zona atlántica de los Estados Unidos que va del Maine a la Florida y hasta las Montañas Rocosas.

El arte de los creadores americanos de la moda es un arte de la adaptación. Disponen de un talento especial para sacar el partido máximo de un tejido dándole un aspecto completamente nuevo. Por ejemplo, un sencillo velo de algodón liso, de un color verde esmeralda tirando a azul, estaba drapeado con tal ciencia del modelado y del corte perfecto que el vestido de noche presentado en la «Fashion Show» suiza resultaba tan escultural como una gran creación de chifón de seda y era tan clásicamente bello como el drapeado de una estatuita de Tanagra.

Otro ejemplo: Un lujoso bordado en forma de un semillero en relieve y muy tupido de pensamientos violados

sobre fondo de satén de algodón color marfil, está cortado con una sencillez de líneas que hace de él un vestido perfecto y sin edad. Su perfección, que bien pudiera ser oriental, es sencillamente muy «1958».

Las ilustraciones que acompañan a este artículo bastarán para dar una idea de lo que los confeccionadores americanos logran obtener de los tejidos que ellos mismos han seleccionado de entre la producción suiza. Rosalía Macrini, Inc., ha elegido un organdí color de rosa, suntuosamente bordado con flores de escaramujo color de rosa y hojas gris verdoso, para un vestido de tarde y de noche que llega hasta el tobillo. Doge Separates adorna con unas pince-ladas de satén brillante un organdí blanco bordado con flores de los Alpes formando un semillero blanco, azul y rojo vivo. William Fox, Inc., combina un organdí blanco bordado con flores de matices azules degradados, con un organdí liso para un vestido corto de noche. Adele Simpson, Inc., crea un vestido fácil de llevar, de satén de algodón estampado de lunares ovalados y repartidos irregularmente, de un efecto muy nuevo. J. R. McMullen Co., Inc., adopta un velo con pintas estampadas sobre un fondo con listas de satén, para un vestido estilo camiseró. Philip Hulitar crea un vestido de cóctel y de noche con un velo de algodón estampado en oro y gris y cuya elegancia recuerda una tela de seda de mucho precio. También Pat Prasso of California elige un estampado suizo sobre satén de algodón que podría ser de seda. Nettie Rosenstein corta en un velo de algodón pardo y negro un vestido de tarde de gran distinción. Estos velos de algodón son prácticos, lavables y resisten a todas las fatigas de un viaje en las maletas para

Color embroidered pale pink organdy.
Model by Rosalía Macrini, Inc., New York



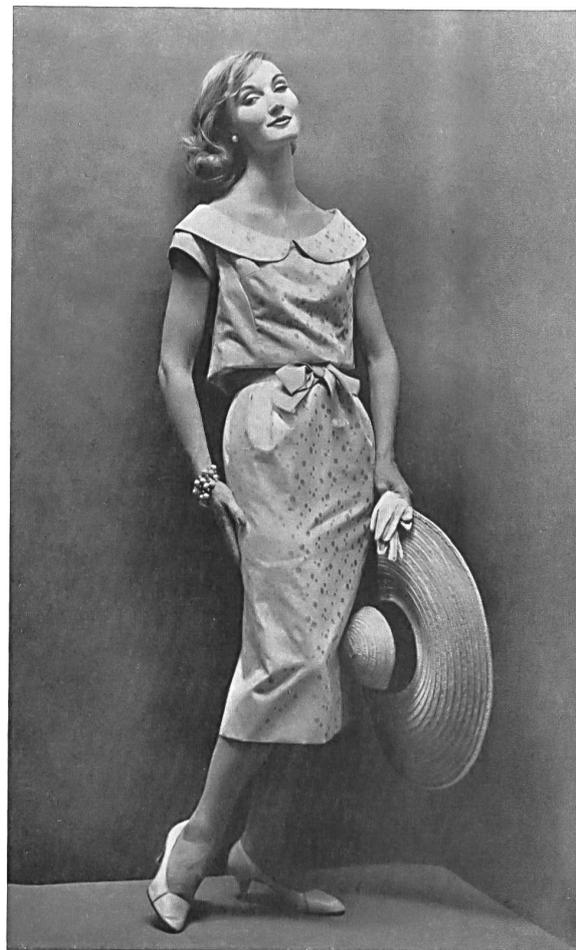
Satiny soft printed cotton.
Model by Pat Premo of California, Los Angeles



avión. Dorothy O'Hara, Inc., utiliza un twill de algodón con grandes rosas pintadas a mano y que cubren completamente el fondo del tejido, para un vestido de ceremonia. Maurice Rentner hace un vestido que se puede llevar en todas las ocasiones y cuya falda está formada de secciones plisadas que alternan con tablas lisas, de « baratheia » de algodón estampada con rosas de un amarillo dorado. Lanz of California adapta la simplicidad rebuscada de una tela de algodón con cordoncillos y de color blanco, al corte clásico de una funda que puede ser llevada en todas las ocasiones.

El desfile de tejidos suizos fué organizado, como de costumbre, por el Swiss Fabric Group de Nueva York que, bajo la dirección de míster Stanley Brown, se ocupa de dar a conocer en los Estados Unidos los productos de la industria sangalense del algodón y del bordado por cuenta de la oficina de propaganda en la que están agrupadas las asociaciones de estos ramos. Este acontecimiento estaba patronizado por el Cónsul General de Suiza en Nueva York, D. Juan W. Gasser.

Th. de Chambrier



Cotton fabric with woven satin effects.
Model by Adele Simpson, Inc., New York

Voile with woven satin effects.
Model by J. R. McMullen Co., Inc., New York